

## Lectio Divina. Martes. (7-febrero-2017)



Las tradiciones de los fariseos. Jesús no duda en derribar el «vallado» que rodea la ley divina y revalorizar así la pura voluntad de Dios. Jesús parece decirnos: el único camino seguro para conocer que cumplimos la voluntad de Dios es el camino del amor. Esto le da ocasión para hablar de la pureza auténtica, de una moralidad que procede del corazón y del convencimiento interno, estableciendo así las bases de la moral cristiana.

### 1.- Ambientación.

Hoy, Señor, quiero darte gracias, necesito darte gracias porque nos has liberado de las esclavitudes a las leyes, normas, preceptos, que tenían los judíos en tu tiempo y que nos querían imponer a los cristianos. Gracias por ese soplo de libertad que has dado a tu evangelio.

### 2.- Lectura reposada del Evangelio. Marcos 7, 1-13

*En aquel tiempo se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos letrados de Jerusalén. Y al ver que algunos de sus discípulos comían con manos impuras, es decir no lavadas, - es que los fariseos y todos los judíos no comen sin haberse lavado las manos hasta el codo, aferrados a la tradición de los antiguos, y al volver de la plaza, si no se bañan, no comen; y hay otras muchas cosas que observan por tradición, como la purificación de copas, jarros y bandejas -. Por ello, los fariseos y los escribas le preguntan: «¿Por qué tus discípulos no viven conforme a la tradición de los antepasados, sino que comen con manos impuras?». Él les dijo: «Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, según está escrito: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinden culto, ya que enseñan doctrinas que son preceptos de hombres. Dejando el precepto de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres. Les decía también: «¡Qué bien violáis el mandamiento de Dios, para conservar vuestra tradición! Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre y: el que maldiga a su padre o a su madre, sea castigado con la muerte. Pero vosotros decís: Si uno dice a su padre o a su madre: "Lo que de mí podrías recibir como ayuda lo declaro Korbán - es decir: ofrenda -", ya no le dejáis hacer nada por su padre y por su madre, anulando así la Palabra de Dios por vuestra tradición que os habéis transmitido; y hacéis muchas cosas semejantes a éstas.*

### **3.- Lo que dice el texto bíblico**

#### **Meditación-reflexión**

Jesús no duda en derribar este «vallado» que rodea la ley divina y revalorizar así la pura voluntad de Dios. Jesús elige un caso extremo en que un precepto humano puede llevar al quebrantamiento de un mandamiento divino. Lo que Dios siempre ha mandado es “amar al padre y la madre” y ayudarles cuando éstos lo necesitan. Pero había hijos desnaturalizados que ofrecían a Dios “corbán” eso que sus padres necesitaban para vivir. Eso no lo puede aceptar Dios. Jesús parece decirnos: el único camino seguro para conocer que cumplimos la voluntad de Dios es el camino del amor. Esto le da ocasión para hablar de la pureza auténtica, de una moralidad que procede del corazón y del convencimiento interno, estableciendo así las bases de la moral cristiana. Ahora bien, en una época en que algunos teólogos quieren reducir el servicio de Dios a un servicio en el mundo y para el mundo, abogando por un cristianismo claramente «arreligioso» limitado a un encuentro «entre los hombres», conviene recordar que Jesús personalmente visitó el templo y tomó parte en las fiestas religiosas de su pueblo, y que la Iglesia primitiva desarrolló nuevas formas de culto según el legado de su Señor: **el servicio adecuado a la palabra divina y a la celebración eucarística.**

#### **Palabra del Papa**

Recordemos los grupos que en el tiempo de Jesús quería controlar la gracia: los fariseos, esclavos de las muchas leyes que cargaban sobre las espaldas del pueblo; los saduceos, con sus compromisos políticos; los esenios, buenos, buenísimos, pero tenían mucho miedo y no arriesgaban, terminaban por aislarse en sus monasterios; los zelotes, para los cuales la gracia de Dios era la guerra de la liberación, otra manera de comerciar la gracia.

Pero, la gracia de Dios es otra cosa: es cercanía, es ternura. Esta regla sirve siempre. Si tú en tu relación con el Señor no sientes que Él te ama con ternura, aún te falta algo, aún no has entendido qué es la gracia, aún no has recibido la gracia que está cercana. *(Cf Homilía de S.S. Francisco, 11 de diciembre de 2014, en Santa Marta).*

**4.- Qué me dice hoy a mí este texto. (Guardo silencio)**

**5.-Propósito:** Para luchar contra una religión externa, hoy me comprometo a hacer algo que sé agrada a Dios, sólo por el gusto de agradarle.

**6.- Dios me ha hablado hoy a mí a través de su palabra y ahora yo le respondo con mi oración.**

Señor, me siento muy bien contigo. En ningún momento me siento agobiado por las leyes o normas porque son expresiones del amor. Mi norma quisiera que fuera ésta tan elegante que Tú elegiste: “Yo hago siempre lo que a Padre agrada”.